

HACIA UNA PEDAGOGÍA DE LA MEMORIA DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA I.E NORMAL MONTES DE MARÍA

Edgardo Romero Rodríguez
Lic: Ciencias Sociales
Esp. Orientación educativa y Desarrollo humano
Esp. Ética y Filosofía Política
edgardorome@hotmail.com

Las víctimas de la historia no piden venganza
sino narración¹
Paul Ricoeur

Pensar la educación y la formación de un científico social en el territorio de esta Institución implica reflexionar en torno a las palabras de Ricoeur. La I.E Normal Superior Montes de María, está ubicada en el municipio de San Juan Nepomuceno, en pleno centro de la subregión Montes de María, lugar en donde en la década de los 90as el conflicto se agudizó con la presencia de las FARC Y los grupos Paramilitares, en donde se cuentan por miles las víctimas civiles que dejaron masacres y muertes selectivas. Seguir enseñando ciencias sociales cuando los estragos de algo tan nefasto aun se sienten en la población, implica pensar en una pedagogía que superé la noción de historia como algo lineal y en contante progreso.

Lo que se vivió fue un resquebrajamiento de la historia, síntoma típico de la historia del siglo XX, porque si queremos hablar de horror este siglo que pasó se lleva la medalla de oro, hechos como los ocurridos: el exterminio de los judíos por parte de los Nazis, las limpiezas étnicas en Yugoslavia y en África subsahariana y las masacres como la del Salado y el caso de Trujillo en Colombia son emblemas de una sociedad moderna que se fundamentó una pedagogía de la Razón Ilustrada.

De esta manera el colectivo de docentes del área de ciencias sociales que en esta Institución llamamos el Núcleo de formación socio-humanístico y para la paz hemos venido haciendo un esfuerzo para experimentar una formación de niños y jóvenes que miren la realidad social de una forma crítica y que no sean una masa

¹ Ricoeur P. Tiempo y Narración . Vol III: El tiempo narrado, ed. Cit pág 912

informe que se educa sólo para repetir un discurso y tener competencia para desenvolverse en una sociedad cada vez más corrupta que no se sensibiliza por el otro, que no manifiesta indignación por una muerte violenta y justifica un armamentismo y una seguridad que sólo sirve para los terratenientes y los dueños del gran capital.

El objetivo de este escrito es evidenciar los espacios y contextos en donde se pueda poner en práctica una pedagogía centrada en la problematización de la realidad a partir de la pregunta, pero que al mismo tiempo se fundamente en la memoria como punto de partida para la educación social y moral del joven que se forme en unas competencias centradas en la acción, la narración y la alteridad

La propuesta metodológica del área concibe al conjunto de ciencias que la conforman como ciencias de la comprensión, cuyo carácter hermenéutico constituye la base de la investigación de las relaciones establecidas por el hombre en su situación histórica, y de las construcciones teóricas elaboradas en torno a ella, son pues ciencias de la discusión ya que la interpretación que realizan sobre los contextos sociales, a partir de diversas interacciones, se desarrolla a través de la confrontación argumentada de los saberes, de los textos específicos, y en general de los diversos sentidos que circulan en la vida social. En este sentido Bárcena y Mélich afirman que “como seres interpretativos en busca de sentido y comprensión el ser humano es un ser hermenéutico, o lo que es lo mismo, “un mediador” un ser que tiene que transitar espacios intermedios, espacios textuales en los que se guarda el secreto de si mismo. Tiene pues que aprender el arte de descifrar las significaciones indirectas²

Los problemas que se abordan surgen de la cotidianidad y se convierten en ejes curriculares de tal manera que fenómenos como los la violación de los derechos humanos, la diversidad y la aceptación por el otro, la memoria histórica como fundamento de una educación para la paz, el conflicto y cambio social, los problemas del medio ambiente, el desarrollo humano sostenible, el planeta tierra como espacio que nos posibilita y limita, la cultura y los medios de comunicación son ejes generadores que convertimos en preguntas relacionadas con el contexto

² Bárcenas F, Mélich J-C . La educación como acontecimiento ético. Edit Paidós Pag 100

de donde surgen los ámbitos conceptuales para darle respuesta a esas preguntas, es allí donde cobra importancia la fuente oral, ya que los estudiantes tienen que acudir a la comunidad para consultar sobre los temas, que opiniones tienen como ha sido la historia de esa situación en el municipio o la región y de esa manera van apareciendo la memoria de lo ocurrido, el familiar desaparecido, el amigo secuestrado el hijo asesinado, la madre víctima que quedó sola y desplazada...

En la práctica pedagógica didáctica el área centra su interés en la integración del estudiante-educador con su realidad, mediante el reconocimiento y comprensión de ésta, llegando así a la concientización de sus acciones organizativas para su transformación personal y la de su entorno, de tal manera, que trascienda su condición de protagonista de la historia desde donde se pueden convocar nuevos intereses de aprendizaje y nuevos problemas asumiendo como objeto el desarrollo humano sostenible, la vida, el hombre, la sociedad, el medio, la realidad institucional, el estado y la sociedad civil, la identidad y la memoria histórica, tramos de mostrar la historia a los estudiantes como una práctica de memoria, para el colectivo la historia que nos interesa no es la de los "historiadores" sino la crónica de las víctimas, la historia es amoral si solo cuenta hechos, pasa a ser memoria cuando toma una postura ética, esto es una memoria histórica que narre la historia de los sin voz: las mujeres, los niños, los vencidos, los desplazados, los sobrevivientes. Esta nueva pedagogía de lo social se inscribe entonces una historiografía que valora las historias locales y que no desestima la fuente oral como documento válido y de valor científico para la recuperación del pasado, de allí la historia oral escolar es una de prácticas cotidianas de los docentes.

Se tiene en cuenta también el recuerdo como elemento fundamental de la educación, una educación sin recuerdo es una educación inhumana, si la historia se pasa a la memoria se forman individuos con un sentido de civilidad y justicia en el marco de una verdadera democracia. *Se trata entonces de una educación asentada y generadora al mismo tiempo de una razón y una cultura anamnética,*

*basadas en la formación de la memoria, Solo una educación así será capaz de reconocer la humanidad allí donde se encuentre*³

Esta pedagogía implica también el elemento narrativo, por que la acción como novedad radical está ligada al discurso, al relato. Memoria y palabra van de la mano, implica que el docente invite a los estudiantes a construir el pasado desde las historias que sus abuelos, padres y mayores le puedan contar, en estos relatos está siempre el “quien” o sea al autor de la acción.

La dimensión narrativa de la educación entonces se convierte también en fundamento de esta pedagogía de la memoria que lleva a la formación de un espíritu anamnético que sirve de resistencia a la muerte del hombre o lo que es lo mismo a fin de la historia anunciada por la tecnociencia y promovida por buena parte de la filosofía del siglo XX, una pedagogía que no le interesa el sujeto y menos el otro “hombre”

Nos educamos entonces en un mundo que nos es narrado, y eso en nuestra realidad es una verdad evidente, las tertulias, las charlas de la esquina, los cuentos de tío conejo fueron los espacios propicios para la educación, en un espacio de acogimiento como la familia, esos espacios son necesarios rescatarlos y conservarlos, Arendt (1996) *precisamente ha dicho que la conservación es la esencia de la actividad educativa, cuya tareas siempre es la de mimar y proteger algo: el niño, ante el mundo, lo nuevo ante lo viejo; lo viejo, ante lo nuevo* .Esa narrativa es al mismo tiempo formadora de identidad y sensibilidad por el “Otro”, más cuando ese otro ha sido víctima que ha sufrido que necesita reparación y que sus agresiones no desaparezcan de los libros de texto. Por eso desde el área pretendemos formar como diría Bellah comunidades de memoria⁴, en donde se abandona las grandes narrativas para rescatar las narrativas más pequeñas y locales que frente a la crisis de los metarelatos se opta por relatos más personales, que los individuos pueden hacer de sí mismos, en donde la vida

³ Bárcena Fernando y Mélich Joan Carles, la educación como acontecimiento ética: Natalidad Narración y Hospitalidad. Paidós. 2000 pag 47

⁴ Bellah, R y Otros, Hábitos del Corazón

humana es esencialmente histórica, una historia narrada en el tiempo y un proyecto existencial biográfico.

Varios son los proyectos pedagógicos de aula que desde este equipo pedagógico buscan rescatar esa comunidad de memoria. La experiencia **Memoria, Oralidad, lectura e investigación** que busca desarrollar la historia oral como estrategia para la enseñanza de las ciencias sociales es una de las acciones que evidencia este trasegar por la memoria y la narración; los estudiantes son sensibilizados por el docente sobre la importancia de la memoria en la educación, usando estrategias como el video-foro el teatro- foro, las líneas de tiempo como imágenes y lectura de relatos sobre violación de Derechos Humanos en la Región de los Montes de María, luego los estudiantes son invitados a escoger un tema de investigación que puede ser un hecho o la construcción de una historia de vida. Para esto realizan simulacros de entrevistas de historia oral, buscan colaboradores potenciales y se preparan para realizar la primera entrevista, esta los puede llevar a una segunda o tercera. Los resultados de estas entrevistas son documentos en donde aparece la entrevista tal cual como la realizan o una análisis cruzando información donde el documento final es un informe de investigación. Desde hace varios años estos trabajos se viene guardando en un espacio conocido como Archivo de Historia Oral en donde son motivo de consulta. Esta experiencia ha llevado a la conformación de un grupo de Investigación de Historia oral llamado (GIHO), lo mismo que la publicación de una revista con el mismo nombre.

Mientras el proceso investigativo es el eje articulador y secuencial de todas las actividades, la memoria y la oralidad y lectura son ejes transversales que están presentes en todas las fases de la investigación.

Abordo la *memoria* como esa conciencia por un pasado que necesita estar vivo en todo momento y que va forjando una comunidad capaz de discernir críticamente sobre un recuerdo que fortalece identidad, pero que también contribuye al desarrollo de un ciudadano con sentido de justicia capaz de reaccionar ante un pasado cargado de opresión. La memoria histórica es una actividad social que construye y reconstruye el pasado, permite integrar y recuperar la identidad de un

pueblo, sienta las bases para la reconciliación y previene cometer los mismos errores. Para ello acudo en diversas oportunidades y momentos de la investigación, a algunas actividades, la mayoría de ellas aprendidas en el curso de Educación para la Paz que tomé en Alemania como becario de la organización Inwent y desarrollado por el Instituto Paulo Freire. (Ver el Recuadro No.1. algunas actividades para la recuperación de la memoria histórica).

Recuadro No. 1

Algunas actividades para la recuperación de la memoria histórica

- **El video-foro:** es una actividad en la que acudo a documentales o películas con un mensaje sobre un pasado injusto y que pueden generar todo un debate y sensibilización en el estudiante. Por ejemplo, si el curricular sobre el cual estamos trabajando es “La vigencia de los derechos humanos” y la pregunta problematizadora es “¿Promueven y viven los hombres relaciones de equidad, respeto y aceptación por la diferencia y viceversa?”, acudo a la película “María llena eres de gracia” y con ella realizo un foro-debate sobre el contenido y referencia histórica que tiene la mujer y la violación de todos sus derechos cuando es usada como mula por el narcotráfico. Otras películas y documentales que uso relacionándola con otras preguntas problematizadoras son: “La Lista de Shindler”, “Memoria de África”, “El secuestro de Ingrid Betancourt”, entre muchas más
- **El teatro-foro:** esta actividad es muy potente para trabajar la ruptura de la cultura del silencio desde la dramaturgia del diálogo y despertar la posibilidad de quebrar en un momento determinado la violación de un derecho. Se trata de montar una obra de teatro cuyo final sea una situación de opresión hacia una persona o el grupo. Los espectadores de la obra se vinculan a ella exhortados por un moderador que le pregunta sobre la situación en que termina la obra, pide una posible solución que implique la ruptura de la violación y luego invita a un espectador a plantear la solución interviniendo en la obra reemplazando a un posible personaje que estaría implicado en el cambio; de esta manera el espectador pasa a ser espectador, creando conciencia hacia un pasado violento que no se debe quedar en el olvido, planteando la posibilidad de solucionarlo.
- **El teatro-imagen:** en la misma línea de la anterior, esta actividad consiste en pedir a un grupo que prepare una imagen fija, a manera de fotografía, sobre un hecho histórico para ser presentada ante un público que puede preguntar a las estatuas sobre su papel en la imagen. Así se recrea una realidad usando la dramaturgia como encuentro con el pasado, generando en los estudiantes conciencia histórica.
- **El juego de las imágenes de la historia:** esta actividad busca concienciar sobre la importancia de la memoria histórica. Se trata de ubicar imágenes de la historia de Colombia o del mundo en una línea de tiempo. Presento la actividad como un juego donde cada grupo escoge una imagen al azar, para analizarla y buscarle su puesto en la línea de tiempo y explicar el por qué de su ubicación, de qué se trata la imagen y qué sabe el grupo sobre ese hecho histórico. Trato de aplicar esta actividad cuando abordo cada pregunta problematizadora para ubicar al estudiante en el tiempo y en el espacio del problema planteado y así sensibilizo por la importancia del pasado.
 - **Lectura de crónicas periodísticas sobre la violencia en la región:** Los periódicos locales son un buen documento para hacer memoria, en este caso tomo crónicas y relatos escritos en semanarios y revistas, las llevo a el aula de clase, los estudiantes hacen lectura en grupo del documento y luego hacemos un conversatorio sobre los hechos narrados, surgen interrogante, reflexiones que ponen a el estudiante a pensar sobre su propio pasado cercano e incluso por su presente injusto.

Intentar vincular la realidad del contexto con los procesos curriculares de la escuela no es fácil, más cuando esta realidad está cargada de dolor, injusticia e impunidad, la cultura del silencio se mantiene varias década después de lo sucedido, la región de los montes de María no es la excepción muchas personas no quieren recordar, les parece que eso se tiene que tirar a el olvido para no abrir heridas. Al interior de las aulas sucede lo mismo, muchos docentes piensan que esos temas es mejor no tocarlos y que todavía es prematuro desarrollar procesos de memoria cuando el conflicto se mantiene y las estructuras de la agresión siguen intactas. Este es uno de los retos e interrogantes que quedan cuando se quiere poner en práctica un modelo como el que se está describiendo pero a pesar de todo sabemos que la educación es un acontecimiento ético en donde no se puede ser un sujeto pasivo frente a una sociedad que se corrompe, hay que seguir soñando, pensar en utopías, para que los Montes de María se convierta en un territorio de la memoria.